





Parra y Núñez son dos ideas; como hombres son meros accidentes. Si ellos desaparecieran, otros hombres representarían inmediatamente los dos bandos.

Es, pues, un empirismo el remedio que se propone de que los candidatos renuncien para salvar la paz.

La sangre de hermanos, la sangre de liberales se ha mezclado ya con las aguas del Magdalena.

La abyección del ciudadano Presidente, en que llama al país a la defensa de las instituciones del orden social amenazado con tanto crimen.

OBRAS DE VIRGILIO.

Es un grande honor para las Repúblicas Sudamericanas que algunos de sus hijos sobresaligan tanto entre sus contemporáneos.

La traducción del señor Caro ha merecido ya los más lisonjeros elogios de escritores competentes, tanto de España como de América.

Pocos literatos acaso podrán gustar de las suaves dulzuras del modesto a la par que incomparable Virgilio, leyendo sus obras en el idioma original.

Que los literatos saben el contenido de las obras de Virgilio, con todo, para las jóvenes que apenas han puesto el pie en el umbral del templo de Minerva.

He aquí algunas de las manzanas que hemos recolectado.

O anécdotas muchas veces venturosas! Tu en medio refinado. De estas frías sagradas conocidas.

Y desde el olmo, con sus blandas quejas, Torito amante halagará tu oído.

Elogios de la vida del campo: (Egl. I)

O una y muchas veces venturosos Los labradores, si estimar supiesen Los bienes de que gozan!

En cambio paz segura, Y un sabroso vivir libre de engaños, En la copia profusa de sus dones,

En el poema nacional de la Eneida cuenta el poeta, entre otras muchas y bellas cosas, que tratando Eneas de realizar su viaje a Italia desde Troya.

“Disimular ¡oh perdido esperaste Tu malvada intención, tu felonía!

“Y tu nato en mi muerte imaginaste Que en silencio las velas suarías!

“Y hoy de mí ¡mas nuestra unión te pido Que recuerdes; y este único tesoro Que reservé, mi corazón herido,

“Yo llevaré al recuerdo de esos dones La imagen tuya dulcemente unida. Mientras guarde mis propias tradiciones,

Cuando leímos por primera vez la traducción de don José de Hermosilla hizo de la Iliada, nos encantaron aquellos encantadillos.

blar fué tan rígido, que encontró faltas hasta en el lenguaje de Cicerón, y no pudo evitar en su traducción de la Iliada que Verificóse en él lo que todos abogamos: que es más fácil ver la paja en el ojo ajeno, que el que en el propio.

En la creencia, que con placer abrigamos de que los literatos del Perú, llevados de su fino gusto por lo bello, deseen delimitarse con las dulzuras de Virgilio.

BANCOS. (Continuacion.)

(M. Chevalier, Senador, miembro del Instituto.) De buena fe, el resultado de todo esto es que la ley de 1844 y la cláusula de la limitación en particular sean ventajosas al comercio.

En buen frances, la triple experiencia de 1847, de 1867 y de 1866, es la condenación sin remedio de la ley de 1844, y especialmente de la cláusula limitativa.

Entre los muchos recursos de nuestro espíritu, poseis un poder ilimitado de admiración.—Admirais la ley de 1844, cuando se la observa, sosteniendo rigurosamente sus cláusulas; a la admirais mas todavia cuando despues de poner al comercio británico a dos dedos de su ruina, el gobierno la viola entre aclamaciones del público y del parlamento.

Si sea conveniente que el capital de un banco quede inmovilizado y situado a firme en créditos del Estado, ó si debe permanecer constantemente disponible ó afecto directamente a los negocios del Banco.

Una cuestión de las mas interesantes es la de la aplicación que haya de darse al capital de los bancos. Os ha proporcionado ocasión de hacer un raciocinio al cual no le conozco pareja.

Conviene que sea expresamente una fianza para la garantía de los billetes y otros compromisos del banco, nada otra cosa sino fianza, y por esto mismo, situado en rentas inenajenables, ó otros créditos del Estado e inmovilizados; ó conviene que sea disponible á discreción de los bancos.

Conviene que sea expresamente una fianza para la garantía de los billetes y otros compromisos del banco, nada otra cosa sino fianza, y por esto mismo, situado en rentas inenajenables, ó otros créditos del Estado e inmovilizados; ó conviene que sea disponible á discreción de los bancos.

Es revivificado, decis (entonces habia muerto!) por la emisión de billetes de banco. Es una metáfora agradable que pone a la vista del lector la poética imagen del felicitado de sus cenizas; pero una metáfora no es una razon; no hay metáfora capaz de hacer que lo que está inmovilizado esté disponible, que lo que está encadenado fuera de los negocios de un establecimiento, sea una función activa en sus negocios.

En cuanto a los 600 sucursales de Escocia, no es la cuota mediorre de billetes emitidos lo que forma la acción fecunda; sino la masa enorme de depósitos. Los bancos populares de Alemania no emiten billetes, y son ya dos veces mas numerosos que los bancos de Escocia.

comerciante de la calle de Saint-Denis de que hablaba hace poco, que habiese empleado su capital en comprar rentas cuyos títulos encerrara para no tocarlos, ó adquiriese un fondo en Boecia, hace disponible al capital firmando letras de cambio.

El Banco no tiene capital que inmovilizar, ni tampoco el comerciante. Uno y otro necesitan del concurso activo de su capital; uno y otro deben invertirlo en sus negocios, no pena de una impotencia absoluta ó relativa.

El capital de los bancos situado en rentas inmoviliza los recursos de que dispone. He dicho que, representado por una suma de billetes dispensados de fondo en metálico y admitidos como numerario, el capital, movilizado bajo esta forma, funciona en las operaciones corrientes.

El capital de los bancos situado en rentas inmoviliza los recursos de que dispone. He dicho que, representado por una suma de billetes dispensados de fondo en metálico y admitidos como numerario, el capital, movilizado bajo esta forma, funciona en las operaciones corrientes.

Esta doctrina, no vacilo al decirlo, se aparta menos de lo que exige el interes general que el sistema al cual prestaís el apoyo de vuestro celo. M. M. Modeste y Cersuschí han podido exagerar el rigor del principio: esto es menos peligroso que infringirlo.

No se trata de aconsejar la inmovilidad en lo tocante al banco de Francia. Me parece haber suficientemente indicado en la pequiniza lo que queda por hacer para llevar a nuestro país en los beneficios del crédito.

En cuanto a los 600 sucursales de Escocia, no es la cuota mediorre de billetes emitidos lo que forma la acción fecunda; sino la masa enorme de depósitos.

En cuanto a los 600 sucursales de Escocia, no es la cuota mediorre de billetes emitidos lo que forma la acción fecunda; sino la masa enorme de depósitos.

